

LA CREDIBILIDAD DE LAS ELECCIONES LATINOAMERICANAS Y SUS FACTORES.

El efecto de los organismos electorales, el sistema
de partidos y las actitudes políticas.

José Molina
Janeth Hernández
Universidad del Zulia,
Maracaibo, Venezuela.
Correo Electrónico: (jmolina@iamnet.com)

**Ponencia preparada para ser presentada en el XXI Congreso Internacional de la
Asociación de Estudios Latinoamericanos (Latin American Studies Association, LASA),
The Palmer House Hilton Hotel, Chicago, Illinois, 24 al 26 de septiembre de 1998.**

LA CREDIBILIDAD DE LAS ELECCIONES LATINOAMERICANAS Y SUS FACTORES.

**El efecto de los organismos electorales, el sistema de partidos y las
actitudes políticas.**

José Molina
Janeth Hernández
Universidad del Zulia, Venezuela.

RESUMEN

El trabajo analiza las diferencias entre ocho países de América Latina en cuanto al grado en que su población considera que las elecciones son limpias o fraudulentas. Se persigue determinar los factores institucionales, actitudinales y socio-demográficos asociados a estas diferencias, utilizando datos agregados en cuanto a los primeros y la encuesta Latinobarómetro 95 para los segundos. Se parte de la hipótesis de que la confianza en que las elecciones son limpias se ve estimulada positivamente a nivel institucional por la integración no partidista de los organismos electorales y la existencia de un sistema de partidos institucionalizado, y a nivel individual por la confianza en los poderes públicos, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, el apoyo a la democracia como sistema y una actitud optimista frente a la situación económica y política del país. A nivel institucional se examina la relación con la credibilidad de las elecciones de las características de los ocho países en cuanto a nivel de institucionalización del sistema de partidos, número de partidos relevantes y forma de integración de los organismos electorales (partidista o no partidista). A nivel individual se utiliza el procedimiento de la regresión logística, a fin de determinar en que medida las variables especificadas en nuestro modelo influyen sobre la probabilidad de que los ciudadanos consideren que las elecciones en su país son limpias. Se concluye que a nivel institucional la credibilidad en las elecciones se ve estimulada positivamente por organismos electorales no partidistas y la institucionalización del sistema de partidos. A nivel individual, son la confianza en los poderes públicos y la satisfacción con el funcionamiento de la democracia las variables que en forma más generalizada tienden a elevar la probabilidad de que un individuo considere que las elecciones en su país son limpias.

1.- INTRODUCCIÓN:

La importancia de que las elecciones sean honestas y creíbles para la legitimidad democrática es evidente. Un país no puede ser considerado democrático si sus elecciones no son limpias, y aunque lo fueran en forma objetivamente razonable, el sistema político no podría perdurar, ni habría gobernabilidad si la población las considera fraudulentas.

Por ello es importante explorar los factores que aparecen vinculados por una parte al carácter limpio o fraudulento de las elecciones en países con una institucionalidad razonablemente aceptable desde el punto de vista democrático, e igualmente los factores asociados a la confianza o desconfianza de la población en la honestidad de esas elecciones. En este trabajo se analizan los factores institucionales e individuales que aparecen vinculados al grado de confianza del electorado en que las elecciones en ocho países latinoamericanos son limpias o fraudulentas. El objetivo de este estudio comparado apunta hacia la determinación de factores institucionales e

individuales (actitudinales y socio-demográficos) que en forma general influyan en América Latina en la credibilidad de las elecciones.

El análisis abarca ocho países, aquellos que fueron incluidos en la encuesta Latinobarómetro 95¹: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela, y sobre los cuales, por lo tanto tuvimos información accesible sobre el nivel de credibilidad interna de sus elecciones, con base en una pregunta de la encuesta que solicita a los entrevistados que indiquen si las elecciones en su país son limpias o fraudulentas.² No se pretende que estos países sean representativos del resto de las democracias latinoamericanas, sin embargo si creemos que la determinación de los factores que en forma general aparezcan afectando los niveles de credibilidad de las elecciones en estos países contribuirá en buena medida a arrojar luces sobre este importante aspecto de la vida democrática no sólo para América Latina, sino para las democracias emergentes del tercer mundo.

2.- LA CREDIBILIDAD EN LAS ELECCIONES EN AMÉRICA LATINA

Un hecho que hace aún más interesante el objeto de nuestro estudio es que los niveles de credibilidad en las elecciones entre nuestros países presentan una gran variación. Ello hace pertinente preguntarse acerca de las razones que explican tales diferencias, y los factores asociados a ellas, especialmente los institucionales. El Cuadro Uno presenta los porcentajes que en cada país consideran las elecciones limpias o fraudulentas, haciendo evidentes las distancias entre unos y otros. Mientras en Chile y Uruguay más del setenta por ciento de los entrevistados considera que las elecciones son limpias, en Venezuela, México y Paraguay estos no alcanzan el 20%.

UBICACIÓN DEL CUADRO UNO (Colocado al final)

3.- FACTORES DE LA CREDIBILIDAD Y CONFIABILIDAD DE LAS ELECCIONES.

En análisis realizados con vistas a la reforma electoral ocurrida en Venezuela en 1997 y 1998, se realizó un estudio de la vinculación entre la integración partidista o no partidista de los organismos electorales y el grado de honestidad y credibilidad que presentaban las elecciones en América Latina (Molina 1997), se concluía que la integración no partidista estaba asociada a niveles más altos de credibilidad. Otros autores, habían planteado apreciaciones en el mismo sentido con respecto a los problemas de honestidad o credibilidad en las elecciones de América Latina (Jaramillo 1993: 65; Jaramillo 1989; Aragón 1988, 122; García 1996, 124; Guzmán 1994, 34, Hernández 1997). Sin embargo resultó evidente que la integración de los organismos electorales no es la única variable que afecta la credibilidad de las elecciones, y posiblemente tampoco la más fuerte. Por ello, en este trabajo se persigue ampliar ese análisis, estudiando como posibles factores asociados a la honestidad y credibilidad de las elecciones otras variables tanto

¹ Agradecemos el acceso a la base de datos del Latinobarómetro 95 a los profesores Federico Welsch y José Vicente Carrasquero de la Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.

² La pregunta 23 del Latinobarómetro 95 es la siguiente: ¿Ud. cree, en términos generales, que las elecciones en este país son limpias o fraudulentas?.

institucionales como actitudinales, con el fin de tener un panorama más amplio de las diferencias en credibilidad y honestidad electoral entre los países latinoamericanos y sus causas.

A nivel institucional es de esperar que la integración de los organismos electorales en forma no partidista o partidista tenga efecto tanto sobre los niveles de honestidad como de credibilidad de las elecciones. Podemos distinguir en Latinoamérica entre dos principios orientadores de los organismos electorales y de la supervisión de los comicios. El “principio de la vigilancia partidista recíproca” y el de la “imparcialidad”. El primero asume que integrando los organismos electorales con representantes de los partidos estos se vigilarán mutuamente, con el resultado de que el proceso será limpio y tendrá credibilidad. Los miembros de los organismos electorales son predominantemente representantes de los partidos. El segundo supone que para garantizar la limpieza y credibilidad es preferible la integración de los organismos electorales por individuos imparciales. De modo que a los miembros de los organismos electorales se les exige ser independientes políticamente. La designación del órgano rector de las elecciones y sus subordinados puede seguir el procedimiento utilizado para los cargos judiciales, estar a cargo de instituciones públicas o privadas de carácter no partidista, o en manos de un órgano político como el Congreso, pero con la exigencia de que los designados sean mayoritariamente independientes. Sobre la base de este criterio podemos clasificar a los organismos electorales en tres categorías: 1) No partidistas de designación no política, 2) No partidistas de designación política, 3) Partidistas.

La hipótesis del trabajo es que a menor carácter partidista, mayor será la garantía de honestidad y la credibilidad, especialmente en condiciones de multipartidismo. La vigilancia partidista recíproca presenta en primer lugar el problema de que se funda precisamente en la desconfianza, y cualquier situación que altere momentánea o permanentemente el equilibrio dará lugar si no a violaciones a la ética, al menos a suspicacia y pérdida de credibilidad. En condiciones de bipartidismo perfecto o cuasi-perfecto este peligro se reduce, ya que los dos únicos partidos tienen la facultad legal y la posibilidad material de estar presentes en todos los actos del proceso, de modo que puede asumirse que la supervisión recíproca funcionará adecuadamente. No ocurre lo mismo cuando el país es multipartidista, con tres o más partidos importantes. En estas condiciones es muy probable que se produzcan alianzas de unos partidos contra otro u otros. O en todo caso, siempre habrá una alta posibilidad de que alguno piense que los demás están aliados en su contra, sea esto real o figurado. Por otra parte, es igualmente factible, como de hecho ha ocurrido en Venezuela, que existan partidos fuertes electoralmente pero de organización débil. Especialmente cuando se trata de movimientos generados en torno a figuras carismáticas que surgen en una elección y desaparecen en la siguiente. En estos casos el partido o movimiento electoral no tendrá posibilidades materiales de tener representantes en todas las mesas y actos de proceso, de modo que su capacidad de vigilancia será parcial, y su desconfianza directamente proporcional a estas carencias.

La integración sobre la base del criterio de imparcialidad ofrece, por su naturaleza misma y en la medida en que la imparcialidad sea real, probabilidades razonables de honestidad y credibilidad. Esto es particularmente cierto cuando la designación de los miembros de los organismos está a cargo de entes no politizados, que gozan en sí mismos de un reconocimiento general a su imparcialidad política. Cuando, el nombramiento de los integrantes de los organismos

electorales está en manos de un órgano político, como el Congreso (Venezuela) o del Presidente con acuerdo del Senado (Argentina), puede esperarse un cierto menoscabo de la credibilidad del organismo, sobretodo cuando el prestigio de los partidos se ha visto reducido. El nombramiento por un órgano político como el Congreso, aún cuando se exija una mayoría calificada, puede derivar en negociaciones públicas, largas y polémicas que afecten la confianza de la opinión pública en la independencia de los integrantes de los organismos electorales. Esto ha sido claramente lo ocurrido en Venezuela en 1995 y en 1998.

En resumen, por lo antes señalado, es razonable asumir la hipótesis de que los niveles de credibilidad y confianza en las elecciones tenderán a ser comparativamente mayores en los organismos electorales no partidistas de designación no política, seguidos por los no partidistas de designación política, y menores en los de designación partidista en condiciones de multipartidismo moderado o extremo. El cuadro dos presenta los modos de integración de los organismos electorales rectores en los ocho países que estamos considerando.

UBICACIÓN DEL CUADRO DOS (Colocado al final)

Mainwaring y Scully (1995), han planteado que el nivel de institucionalización del sistema de partidos es una variable fundamental para explicar importantes aspectos del desenvolvimiento de las democracias latinoamericanas como la fortaleza de las legislaturas, la legitimidad, la gobernabilidad y las probabilidades de prácticas populistas. A fin de determinar el grado de institucionalización los autores utilizan cuatro criterios: la estabilidad del sistema de partidos, la profundidad del vínculo entre los partidos y la sociedad, la centralidad de los partidos y las elecciones en la determinación de quien gobierna, y la solidez interna de las organizaciones partidistas (Mainwaring y Scully 1995). Con base en estos criterios estos autores clasifican los sistemas de partidos de América Latina en tres categorías: Institucionalizados (*Institutionalized Party Systems*), No Institucionalizados (*Inchoate Party Systems*) y Hegemónicos en Transición (*Hegemonic Party Systems in Transition*) (Mainwaring y Scully 1995, 17-20). Como se dijo, según los autores el grado de institucionalización afecta la legitimidad del sistema político en la medida en que la posibilidad de utilizar las elecciones como un mecanismo para exigir responsabilidad a los gobernantes se facilita en sistemas de partidos institucionalizados y se dificulta en sistemas no institucionalizados (Mainwaring y Scully, 24). En cuanto a la influencia de la institucionalidad sobre el nivel de credibilidad, parece factible asumir que cuando el sistema de partidos está altamente institucionalizado, la población tiende a trasladar su confianza en los partidos al sistema político en que ellos funcionan, y que al mismo tiempo las organizaciones políticas tendrán interés y éxito en proteger la confianza en dicho sistema. Por otra parte, la institucionalización indica fortaleza de los partidos, lo que implica igualmente capacidad para la defensa de sus votos y para evitar los fraudes en su contra. Por ello, en igualdad de otras condiciones uno pudiera esperar mayor pulcritud y confianza sobre la limpieza de sus resultados en las elecciones en países con sistemas de partidos institucionalizados que en no institucionalizados. En los países con un *sistema de partido hegemónico en transición*, dado el predominio de un partido con una reputación no democrática muy reciente, es de esperar que el escepticismo respecto a la limpieza de las elecciones sea mayor que en los países enmarcados en las dos categorías anteriores.

La encuesta *Latinobarómetro 95* nos permite analizar los factores que aparecen asociados a la confianza o no en las elecciones, a fin de determinar cuales características actitudinales o sociodemográficas de los individuos están asociadas a una mayor confianza en el resultado de las elecciones. Siendo las elecciones un aspecto crucial de la democracia, es de esperar que forme parte de una dimensión institucional en las actitudes individuales, de modo que quienes aceptan la democracia como el mejor sistema de gobierno (apoyo difuso) (Easton, 1965, 1975; Weatherford, 1992; Anderson y Guillory, 1997), mayor confianza tienen en las instituciones de gobierno y los partidos, y mayor satisfacción presentan con el funcionamiento de la democracia es de esperar que tengan una tendencia mayor a considerar limpias las elecciones, que quienes están en una posición opuesta.

Así como la institucionalización del sistema de partidos puede vincularse al nivel de credibilidad en las elecciones, es plausible que las actitudes hacia los partidos estén vinculadas a la credibilidad en la limpieza de los resultados, particularmente donde los partidos manejan los organismos electorales. Sería de esperar que a mayor confianza en los partidos y a mayor identificación con alguna organización política mayor sea la confianza que se exprese sobre la honestidad del proceso electoral.

Así como el apoyo general a las instituciones puede considerarse formando una dimensión que tiende a ser coherente, también la visión optimista o pesimista sobre la marcha de la política o la economía a nivel del país o personal, pudieran asumirse como una dimensión vinculada a la primera, de modo que quienes tienden a ver en forma optimista su situación personal o la del país posiblemente también tengan una propensión mayor que los pesimistas a tener confianza en las instituciones, y en particular en las elecciones.

Anderson y Guillory (1997) demostraron que el haber votado por quienes ganaron la elección y gobiernan, o por quienes perdieron y están en la oposición tiene influencia sobre la tendencia del elector a considerar que la democracia en su país funciona bien o no. Con base al hallazgo de estos autores, se explora la idea según la cual la tendencia a creer que las elecciones son limpias o fraudulentas está influenciada por el hecho de que se sea partidario del gobierno o de la oposición. Es de esperar que quienes apoyen a los ganadores de la elección, precisamente por ese hecho, tengan una tendencia mayor a considerar que las elecciones son limpias que quienes apoyan a otras fuerzas políticas o a ninguna.

El modelo incluye las variables socio-demográficas: sexo, edad, educación y posición socio-económica, a fin de determinar su incidencia en los ocho países considerados respecto a la variable independiente. Igualmente se exploró a manera de control el posible efecto de otras variables que han demostrado su importancia explicativa respecto al comportamiento político: la ubicación ideológica en el espectro izquierda-derecha, el interés en política y la confianza genérica en los demás.

Con base en lo antes señalado, podría formularse la hipótesis central de este trabajo de la siguiente manera: *La confiabilidad y credibilidad de las elecciones está asociada, a la forma de integración de los organismos electorales, al grado de institucionalización del sistema de*

partidos, al nivel de confianza de la población en los poderes públicos y los partidos, así como al apoyo y satisfacción con la democracia.

4. VARIABLES

VARIABLE DEPENDIENTE:

Credibilidad en las elecciones: Indicada por la respuesta a la pregunta: ¿Ud. cree, en términos generales, que las elecciones en este país son limpias o fraudulentas?.

VARIABLES INDEPENDIENTES:

INSTITUCIONALES:

Integración de los organismos electorales:

Se clasifica a los países analizados en una de estas tres categorías: *partidista, no partidista con designación política, no partidista de designación no política.*

Institucionalización del sistema de partidos.

Se utiliza la clasificación que Mainwaring y Scully (1995, 17-21) hacen de los ocho países considerados, en tres categorías: *institucionalizado, no institucionalizado, hegemónico en transición.*³

Sistema de Partidos:

Se utiliza el estadístico “Número Efectivo de Partidos” (N) de Laakso y Taagepera (1979). Se calcula sobre la votación de los partidos para el Congreso (cámara baja).

INDIVIDUALES

Confianza en los poderes públicos: Escala que agrega las respuestas a las preguntas sobre cuanta confianza tiene el encuestado en el Congreso, el Poder Judicial, la administración pública, el gobierno, las fuerzas armadas y la policía: 0.- ninguna, 1.- poca, 2.- alguna o 3.- mucha. Se genera una escala de confianza del 0 al 18.⁴

Confianza en los partidos políticos: Viene indicada por la respuesta a la misma pregunta sobre confianza utilizada en relación a los poderes públicos, pero en este caso

³ Como fuente de los datos electorales que sirvieron de base para el cálculo del Número Efectivo de Partidos en las últimas elecciones hasta 1995 para la Cámara Baja, se utilizan los siguientes trabajos: (Lagos 1998, 586; Caballero 1998, 620; Fleischer 1998, 533; De Riz 1998, 503; Molina y Pérez 1994, 68; Molina y Pérez 1998a, 447; Woldenberg 1998, 182)

⁴ La pregunta es: “Por favor, mire esta tarjeta y dígame, por cada uno de los grupos e instituciones mencionados en la lista, cuanta confianza tiene Ud. en ellas; ¿tiene usted mucha, alguna, poca o ninguna confianza?.

referida a los partidos. El encuestado indica si les tiene ninguna, poca, alguna o mucha confianza a los partidos.⁵

Confianza genérica en los demás: Es indicada por la pregunta: “Cuando a las personas se les pide que expresen su opinión política; cree usted que la mayoría de las personas dicen lo que piensan acerca de la política o usted cree que normalmente no dicen lo que piensan”. Recodificada con un valor de “0” para quienes no tienen confianza y “1” para quienes si tienen confianza en los demás.

Nivel de identificación partidista: Indicado por la pregunta: “Respecto de los partidos políticos, ¿como se siente usted; muy cercano (4), bastante cercano (3), simplemente simpatizante (2) o no está cercano a ningún partido político (1)?”

Apoyo general al sistema democrático: (Apoyo difuso) Viene indicado por la respuesta a la siguiente pregunta: “¿Con cual de las siguientes frases está usted más de acuerdo?: (3) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. (2) En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. (1) A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático. Es decir se clasifica a los entrevistados en tres categorías: 1.- Da lo mismo democracia que dictadura. 2.- Algunas veces es preferible un gobierno autoritario. 3.- Siempre es preferible la democracia.

Satisfacción con el funcionamiento de la democracia (Anderson y Guillory 1997, 70). Viene indicado por la respuesta a la pregunta: “¿En general; diría usted que está muy satisfecho, algo satisfecho, poco satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en (país del que se trate)?”.⁶

Gobierno u Oposición. Divide a los entrevistados en dos categorías de una variable dummy: 1.- *Gobierno*: quienes si las elecciones fueran mañana votarían por uno de los partidos de gobierno. 0.- *Oposición*: el resto de la muestra.

Situación Económica del País. Se incluyen en el análisis tres preguntas que indican la actitud frente a la situación económica del país. En la primera el entrevistado indica si la **situación económica actual del país** es muy mala, mala, regular, buena o muy buena, recodificada en tres categorías: 0.- mala; 1.- regular; 2.- buena. Las segunda y la tercera se refieren respectivamente a la visión prospectiva y retrospectiva sobre la economía. Una pregunta si la situación económica actual de país es mejor, igual o peor que hace doce meses; y la otra si en los próximos doce meses la situación económica del país será mejor, igual o pero que ahora.

Situación Económica Personal Presente, Situación Económica Personal Pasada y Situación Económica Personal Futura. La primera indica si el entrevistado considera su

⁵ Ver la nota anterior.

⁶ Las respuestas se valoraron del uno al cuatro, de menos a más satisfacción con el funcionamiento de la democracia.

situación económica personal como muy mala, mala, regular, buena o muy buena. Recodificada en tres categorías: 0.- Mala, 1.- Regular, 2.- Buena. La segunda si el entrevistado considera que su situación económica personal hoy es peor, igual o mejor que hace doce meses. La tercera si considera que los próximos doce meses su situación económica será peor, igual o mejor que la que tiene hoy.

Situación Política Actual del País. Indica si según el entrevistado la situación política del país es muy mala, mala, regular, buena o muy buena. Recodificada en tres categorías: 0.- Mala, 1.- Regular, 2.- Buena.

Situación Política Futura. Indica si según el entrevistado en los próximos doce meses la situación política del país será peor, igual o mejor.

Interés en Política: Indica si el entrevistado manifiesta estar nada interesado, poco interesado, algo interesado o muy interesado en política.

Variables Sociodemográficas: sexo, edad⁷, nivel de instrucción alcanzado⁸ y posición socio-económica⁹.

5.- VARIABLES INSTITUCIONALES Y CREDIBILIDAD DE LAS ELECCIONES

El Cuadro Tres esquematiza la situación de cada país en relación a la credibilidad de las elecciones y los factores institucionales. Los países están ordenados de más a menos según el porcentaje de los entrevistados que manifestó creer que las elecciones son limpias.

UBICACIÓN DEL CUADRO TRES (COLOCADO AL FINAL)

Como puede observarse, el Cuadro Tres sugiere asociación entre el tipo de organismo electoral y los niveles de credibilidad en las elecciones. Los países con organismos no partidistas aparecen con los mayores niveles de credibilidad. Dos excepciones pudieran señalarse: Paraguay y Brasil. Paraguay, tiene la más baja credibilidad (9%) a pesar de que su organismo electoral es de integración no partidista. Esto se debe probablemente al hecho de que se encuentra en etapa de transición hacia la democracia, sus instituciones aunque formalmente independientes, son susceptibles de ser percibidas por la población como dependientes del poder hegemónico del Partido Colorado que dirigió al país en la dictadura y lo sigue haciendo en la transición democrática. En ese sentido puede asumirse que la característica del sistema de partidos como *hegemónico en transición*, neutraliza negativamente la propensión a generar confianza derivada de la integración no partidista del Tribunal Superior de Justicia Electoral.

⁷ Esta variable indica los años de edad del entrevistado.

⁸ La variable nivel de instrucción alcanzado clasifica a los entrevistados en siete categorías: 1) Analfabeto, 2) Básica incompleta, 3) Básica completa, 4) Secundaria, media, técnica Incompleta; 5) Secundaria, media, técnica completa, 6) Superior incompleta; 7) Superior completa.

⁹ Esta variable denota la "Apreciación del nivel socio-económico del entrevistado", en cinco categorías: muy malo, malo, regular, bueno, muy bueno.

Brasil tiene la credibilidad más baja entre los otros países con organismos electorales de integración no partidista. Tan baja (23%) que está más cerca de la situación de países con integración partidista. Nuestra hipótesis nos ofrece una explicación para ello: la no institucionalización del sistema de partidos y el mutipartidismo extremo (N = 11). Estos datos sugieren que aunque la integración no partidista de los organismos electorales tiene un efecto positivo sobre la credibilidad y honestidad de las elecciones, este efecto tiende a diluirse si el sistema de partidos no está institucionalizado y hay un número alto de partidos relevantes.

Chile también presenta en apariencia un alto nivel de fraccionamiento, ocho partidos efectivos, y sin embargo su credibilidad es la más alta. No obstante, este fraccionamiento está contrarrestado por el hecho de que estos partidos funcionan en dos bloques estables, la Concertación por la Democracia¹⁰ y la Unión por el Progreso¹¹ (Lagos, 1998). Estas dos alianzas estables, a los efectos de nuestro análisis tienden a asemejar una situación de bipartidismo, dadas las obligaciones que se generan entre los miembros de las alianzas en lo que se refiere a la protección del voto, y la defensa de los aliados frente a los adversarios.

El Cuadro Tres también sugiere vinculación entre grado de institucionalización y credibilidad, incluso de una manera más nítida que respecto al tipo de organismo electoral. En efecto, los países con mayor credibilidad son también países con sistemas de partidos institucionalizados (Chile, Uruguay y Argentina). A ellos les siguen los países con sistemas de partidos no institucionalizados (Perú y Brasil), y luego Venezuela. Venezuela aparenta ser una excepción, sin embargo podría alegarse que su sistema de partidos ha sufrido durante los noventa un proceso de desinstitucionalización, de modo que para 1993 presentó una alta volatilidad y una clara pérdida de centralidad de los partidos frente a los liderazgos personalizados. Rasgos que desde entonces no han hecho sino acentuarse (Molina y Pérez, 1994, 1998a, 1998b). En efecto, Venezuela parecería estar en estos momentos más cercana a la situación vivida por el Perú (Rospigliosi 1998; Cotler 1995), que a los sistemas de partidos institucionalizados del Cono Sur. Finalmente, con la menor credibilidad, aparecen los países con un sistema de partido hegemónico en transición (México y Paraguay), lo cual concuerda con la hipótesis antes propuesta.

En cuanto al número efectivo de partidos, su influencia en un número tan pequeño de casos es difícil de desentrañar de la de las otras variables. No obstante, si consideramos a Chile un caso semejante al bipartidismo, resulta que, salvo el caso de los países donde aún se vive un proceso de transición dirigido por el partido anteriormente hegemónico, el Cuadro Tres sugiere que a menor número efectivo de partido mayor credibilidad. Excluidos los países *hegemónicos en transición* y con la precisión hecha sobre Chile, los dos países con el mayor número de partidos son también los que presentan la menor confianza de la población en la limpieza de las elecciones (Brasil y Venezuela).

Aunque el número de casos no permite llegar a conclusiones definitivas, el análisis realizado sugiere que la credibilidad de las elecciones es baja en los países caracterizados como

¹⁰ Integrada por los partidos que están en la alianza de centro-izquierda que gobierna actualmente: Democracia Cristiana, Partido Socialista, Partido por la Democracia, Partido Radical, Social Demócrata y otros.

¹¹ Agrupa a los partidos de oposición en una alianza de derecha: Unión Demócrata Independiente, Renovación Nacional y UCC.

hegemónicos en transición, independientemente del tipo de organismo electoral o del número de partidos efectivos. Respecto a los otros, la confiabilidad y credibilidad de las elecciones está positivamente asociada a organismos electorales imparciales de integración no partidista, y a sistemas de partidos institucionalizados y con un número bajo de partidos o bloques de partidos. De modo que a mayor imparcialidad de los organismos electorales, mayor institucionalización y menor número de partidos efectivos, mayor probabilidad de que la confianza en las elecciones sea alta.

6.- FACTORES INDIVIDUALES Y CREDIBILIDAD DE LAS ELECCIONES.

Para el análisis de la influencia de las variables de carácter individual sobre los niveles de credibilidad en los ocho países, se realizaron dos pasos. El primero consistió en determinar el nivel de asociación entre cada una de las variables independientes y la credibilidad de las elecciones, para lo cual se utilizó el Coeficiente de Correlación de Spearman. El objetivo de este paso es determinar cuales de las variables independientes presentan una correlación significativa (al 0.05) y relevante aún cuando sea baja (0.10 o más) con la variable dependiente para la mayoría de los países. El segundo paso consistió en generar un modelo explicativo de la credibilidad de las elecciones con base en las variables cuya asociación bivariada con la independiente sea significativa y relevante, y someterlo al procedimiento de regresión logística para determinar, para cada país, cuales son las variables que de acuerdo a nuestros datos presentan mayor influencia sobre la probabilidad de que un individuo considera que las elecciones son limpias o fraudulentas.

El Cuadro Cuatro presenta los resultados para cada país de la correlación bivariada entre la variable dependiente (*credibilidad en las elecciones*) y cada una de las dependientes. De este cuadro puede extraerse que las variables cuya asociación con la dependiente es relevante y significativa con base al Coeficiente de Correlación de Spearman para al menos la mayoría de los países son las siguientes:

- Confianza en los poderes públicos.

Significativa en todos los casos. Coef. de Corr. de Spearman (C.C.S.) de 0.18 a 0.31.

- Satisfacción con el funcionamiento de la democracia.

Significativa en todos los casos. C.C.S. de 0.15 a 0.33.

- Situación Económica Actual del País.

Significativa para siete casos. C.C.S. de 0.09 a 0.28

Resultó en general superior a la Visión Prospectiva o Retrospectiva de la Economía.

También en general superior a la apreciación de la situación económica personal pasada, presente o futura.

- Situación Política Actual del País.

Significativa para siete casos. S.C.C de 0.12 a 0.31 par ellos.

Resultó superior a la visión prospectiva de la situación política.

- Confianza en los partidos políticos

Significativa para seis casos. S.C. C. de 0.09 a .019 para ellos.

- Apoyo general al sistema democrático:

Significativa para cinco países. C.C.S. de 0.07 a 0.18 para ellos.

- Gobierno u Oposición:

Significativa para seis países. C.C.S. de 0.05 a 0.24 para ellos.

No fueron significativas ni relevantes en general:

Variables Sociodemográficas

Ubicación ideológica en el espectro izquierda - derecha

Interés en política

Identificación partidista

Confianza genérica en los demás

**UBICACIÓN DEL CUADRO CUATRO
(COLOCADO AL FINAL)**

Con base en este resultado se generó un modelo para aplicar el procedimiento de regresión Logit para cada país por separado. La variable dependiente es siempre la que divide a los entrevistados entre quienes piensan que las elecciones son limpias y quienes piensan que son fraudulentas. Las variables independientes del modelo inicial fueron las que se indicó habían presentado una correlación bivariada significativa y relevante en forma general con la dependiente, más las variables socioeconómicas. De modo que el modelo explicativo inicial incluyó las siguientes variables como independientes: “Confianza en los poderes públicos”, “Situación política actual del país”, Situación económica actual del país”, “Satisfacción con el funcionamiento de la democracia”, “Apoyo general al sistema democrático”, “Confianza en los partidos políticos”, “Gobierno u oposición”, sexo, edad, educación y posición socio-económica.

Se utilizó el procedimiento de inclusión progresiva de variables con base en su significación (Forward Wald en SPSS), de modo que se llega a un modelo final para cada país que incluye sólo aquellas variables independientes que resultan significativas en presencia de las otras.

El Cuadro Cinco nos muestra el resultado del procedimiento Logit para cada país. Para las variables significativas se presentan los coeficientes “b” (coeficientes parciales de la regresión Logit) y el estadístico R. Este último permite determinar el peso relativo de las variables entre sí. Es decir su influencia relativa dentro del modelo sobre la probabilidad de que un determinado elector considere las elecciones limpias o fraudulentas. Las casillas en blanco indican que la variable no fue significativa para ese país.

Las columnas probabilidad mínima y probabilidad máxima nos indican el poder discriminatorio del modelo. Es decir su capacidad de diferenciar entre las probabilidades que

tienen los ciudadanos, de conformidad con sus características en las variables incluidas, de considerar limpias las elecciones.

UBICACIÓN DEL CUADRO CINCO (COLOCADO AL FINAL)

Con base en el Cuadro Cinco puede afirmarse:

- El modelo tiene un poder explicativo significativo e importante, que nos permite dilucidar para cada país los factores asociados a una mayor credibilidad individual en la limpieza de los procesos electorales. Para cada país los factores significativos son aquellos para los cuales se indica el coeficiente de regresión logística (b) y el estadístico R. Para cada caso, las variables que resultaron significativas e integran el modelo para el país, en orden de influencia son las siguientes:

Argentina: *educación, apoyo general al sistema democrático, confianza en los poderes públicos, satisfacción con el funcionamiento de la democracia, situación política actual y sexo.* El modelo señala que para alguien que no haya culminado la primaria, que le de lo mismo la democracia que la dictadura, que no tenga ninguna confianza en los poderes públicos, poco satisfecho con el funcionamiento de la democracia, que considere mala la situación política del país y de sexo femenino, la probabilidad de que considere limpia las elecciones es de **22%**. Mientras que para alguien que culminó la educación superior, que prefiera la democracia a cualquier otra forma de gobierno, con mucha confianza en los poderes públicos, muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia, que considera buena la situación política del país y de sexo masculino, la probabilidad de que considere limpias las elecciones es del **98%**.

Brasil: *confianza en los poderes públicos, satisfacción con el funcionamiento de la democracia, situación política actual, y educación.* El modelo señala que para alguien con ninguna confianza en los poderes públicos, nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia, que considera mala la situación política del país y analfabeto la probabilidad de que considere limpias las elecciones es de **4%**. Mientras que para alguien con la más alta confianza en los poderes públicos, muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia, que considere buena la situación política del país, y que al menos haya culminado la educación básica, esa probabilidad es de **79%**.

Chile: *confianza en los poderes públicos, situación económica actual, satisfacción con el funcionamiento de la democracia, sexo y apoyo general al sistema democrático.* De acuerdo al modelo, para una persona con ninguna confianza en los poderes públicos, que considera que la situación económica del país es mala, nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia, de sexo femenino y que le da igual un gobierno democrático que uno no democrático, la probabilidad de que considere que las elecciones son limpias es de **29%**. Mientras

que para alguien con una muy alta confianza en los poderes públicos, que considera que la situación económica del país es buena, muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia, de sexo masculino y que considera que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, la probabilidad de considerar limpias las elecciones es de **98%**.

México: *satisfacción con el funcionamiento de la democracia, confianza en los poderes públicos, gobierno - oposición, y sexo.* De acuerdo al modelo alguien nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia, con ninguna confianza en los poderes públicos, no partidario del gobierno y de sexo femenino, tiene una probabilidad de **1%** de considerar que las elecciones son limpias, mientras que alguien muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia, con una confianza muy alta en los poderes públicos, partidario del gobierno y de sexo masculino tiene una probabilidad del **80%**.

Paraguay: *confianza en los poderes públicos y gobierno - oposición.* De acuerdo al modelo las personas con ninguna confianza en los poderes públicos y no partidarios del gobierno tienen una probabilidad del **1%** de pensar que las elecciones son limpias. Por otra parte, para las personas con muy alta confianza en los poderes públicos y partidarias del gobierno esa posibilidad es de **78%**.

Perú: *confianza en los poderes públicos, satisfacción con el funcionamiento de la democracia, situación política actual, situación económica actual, gobierno - oposición, confianza en los partidos (con signo negativo), y apoyo general al sistema democrático.* De acuerdo al modelo para las personas con muy poca confianza en los poderes públicos, nada satisfechos con el funcionamiento de la democracia, que consideran malas tanto la situación política como la económica del país, no partidarios del gobierno, con mucha confianza en los partidos políticos, la probabilidad de que consideren limpias las elecciones es de **3%**.¹² Para las personas que tienen una muy alta confianza en los poderes públicos, muy satisfechos con el funcionamiento de la democracia, que consideran que tanto la situación política como económica son buenas, son partidarios del gobierno, no tienen confianza en los partidos políticos y piensa que la democracia es preferible a cualquier otro sistema, la probabilidad es de **99%**.

Uruguay: *educación, edad, sexo, situación política actual, satisfacción con el funcionamiento de la democracia, gobierno - oposición.* La probabilidad más baja de considerar que las elecciones son limpias (**32%**) corresponde según el modelo, a aquellos de nuestros casos que no culminaron la secundaria, jóvenes (18 años), de sexo femenino, que consideran que la situación política es mala, nada satisfechos con el funcionamiento de la democracia y no partidarios del gobierno. La probabilidad más alta de considerar que las elecciones son limpias (**99%**) es

¹² Si la persona considerara además que da lo mismo un gobierno democrático que uno no democrático la probabilidad teórica de que considere limpias las elecciones sería aún menor según nuestro modelo. Ninguno de los casos en nuestra base de datos está en esa situación.

adjudicada por nuestro modelo a aquellos casos que culminaron la educación superior, de avanzada edad (62 años), de sexo masculino, que consideran que la situación política es buena, algo satisfechos con el funcionamiento de la democracia y partidarios del gobierno.

Venezuela: *satisfacción con el funcionamiento de la democracia, confianza en los poderes públicos, situación política actual y confianza en los partidos.* El modelo señala que para un ciudadano nada satisfecho con la democracia, con ninguna confianza en los poderes públicos, con ninguna confianza en los partidos políticos y que considera mala la situación política del país, la probabilidad de que considere limpias las elecciones es de **6%**. Mientras que para un ciudadano muy satisfecho con la democracia, con la más alta confianza en los poderes públicos, que cree que la situación política es buena y con mucha confianza en los partidos políticos, esa misma probabilidad es del **69%**.

- La dirección de la relación es siempre la propuesta en la hipótesis. A mayor confianza en los poderes públicos, satisfacción con el funcionamiento y apoyo a la democracia, optimismo ante la situación política y económica mayor es la credibilidad en la limpieza de las elecciones.

- Igualmente los partidarios del gobierno, donde la variable resultó significativa, tienden a tener mayor confianza en los procesos electorales que el resto. Esto explica por qué en el Perú, uno de los dos países donde la variable confianza en los partidos resultó significativa, son los que no le tienen confianza a los partidos los que mayor credibilidad muestran en las elecciones. En ese país el Presidente Fujimori llegó al poder a la cabeza de un fuerte sentimiento antipartido, que ha cultivado con esmero desde entonces. Sus partidarios, los partidarios del gobierno, desconfían de los partidos pero confían en las elecciones que ha ganado el Presidente Fujimori y que se han realizado bajo su mandato. Por su parte, los simpatizantes de partidos recelan del gobierno y de las elecciones que se han organizado bajo su dirección.

- En el modelo las variables sociodemográficas, donde resultaron significativas, indican que a mayor edad y mayor educación mayor credibilidad en las elecciones. Los hombres presentan una tendencia mayor a la credibilidad que las mujeres. El nivel de educación es particularmente relevante para Argentina y Uruguay. Este último país es el único donde el modelo resultante aparece dominado por las variables sociodemográficas.

- Los factores que resultaron con una influencia significativa para cinco países o más de los ocho considerados, son los siguientes:

- Confianza en los poderes públicos

A mayor confianza mayor credibilidad

Significativa en siete países, una de las dos de mayor fuerza dentro del modelo en esos siete.

- Satisfacción con el funcionamiento de la democracia:

A mayor satisfacción mayor credibilidad
Significativa en siete países.
Dentro de las dos de mayor fuerza en cuatro.
Mayor extensión que el apoyo difuso.

- Situación Política Actual.

A mayor satisfacción, mayor credibilidad
Significativa en cinco países.

7.- CONCLUSIONES.-

- La credibilidad en las elecciones en la región aparece asociada a factores institucionales, actitudinales y en menor medida sociodemográficos.

- A nivel institucional nuestro análisis sugiere que la confiabilidad y credibilidad de las elecciones está positivamente asociada a organismos electorales imparciales de integración no partidista, y a sistemas de partidos institucionalizados y con un número bajo de partidos o bloques de partidos. Excepto para los casos de los sistemas de partidos hegemónico en transición, donde a juzgar por nuestros datos la credibilidad tiende a ser baja irrespectivamente del tipo de organismo electoral o el número de partidos.

-En la medida que el sistema electoral está asociado tanto a la integración de los organismos electorales como al sistema de partidos, la ingeniería institucional puede contribuir a reforzar la honestidad de los procesos y la confianza de la población en ellos.

- A nivel individual, destaca el hecho de que a mayor confianza en el funcionamiento de la democracia y a mayor satisfacción con los poderes públicos, mayor es la credibilidad de las elecciones. Estos son factores que dependen del grado en que los gobernantes cumplan con su deber, y actúen en forma satisfactoria para la población. Lo que indica que del éxito razonable de las gestiones de gobierno y del sistema político en honrar las expectativas que ha generado, depende en buena medida su legitimidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Christopher y Christine Guillory (1997) Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems. *American Political Science Review* **91** (1, marzo), pp. 66-81.
- Aragón, Manuel (1988) Legislación electoral comparada y garantías jurídicas del proceso electoral. En *Elecciones y Democracia en América Latina*, VV.AA, pp. 95-124. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos-CAPEL.

- Caballero, Esteban (1998) Elecciones y Democracia en el Paraguay 1989-1996. En *Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996: Urnas y Desencanto Político*, eds. Juan Rial y Daniel Zovatto, pp. 605-640. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Cotler, Julio (1995) Political Parties and the Problem of Democratic Consolidation in Peru. En *Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America*, eds. Scott Mainwaring y Timothy Scully, pp. 323-353. Stanford, California: Stanford University Press.
- De Riz, Liliana (1998) Las Elecciones en Argentina de 1991 a 1995. En *Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996: Urnas y Desencanto Político*, eds. Juan Rial y Daniel Zovatto, pp. 485-508. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Easton, David (1965) *A Systems Analysis of Political Life*. New York: John Wiley.
- Easton, David (1975) A Re-Assessment of the Concept of Political Support. *British Journal of Political Science* 5 (October), pp. 435-437.
- Fleischer, David (1998) Elecciones y Sistema Electoral en Brasil 1990-1997. En *Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996: Urnas y Desencanto Político*, eds. Juan Rial y Daniel Zovatto, pp. 509-566. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- García, Juan (1996) La organización electoral. En *Simposio sobre Reforma Electoral Memoria*, comp. Fernando Tuesta, pp. 111-124. Lima: Fundación Internacional para Sistemas Electorales / USAID.
- Guzmán, Franklin (1994) Descentralizar y despartidizar los organismos electorales. En *Reforma de los Organismos Electorales. Una propuesta de Consenso*, Franklin Guzmán et. al. Caracas: Comisión Presidencial para la Reforma del Estado/ Fundación Konrad Adenauer.
- Hernández, Janeth (1997) La credibilidad de los resultados electorales en América Latina. Mimeografiado. Maracaibo: Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público- Universidad del Zulia.
- Jaramillo, Juan (1989) Organización electoral en América Latina. En *Poder electoral y consolidación democrática: estudios sobre la organización electoral en América Latina*, comps. Juan Jaramillo, Marta León-Roesch y Dieter Nohlen, pp. 15-69. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Jaramillo, Juan (1993) Las cortes electorales en América Latina. Un primer intento de análisis comparativo con base en los casos de Argentina, Costa Rica y República Dominicana. En VV. AA., *Elecciones y sistemas de partidos en América Latina*. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos/CAPEL.
- Laakso, Markku y Rein Taagepera (1979) The Effective Number of Parties: A Measure with Application to Western Europe. *Comparative Political Studies* 12 (1, April), pp. 3-27.

- Lagos, Marta (1998) Elecciones y Partidos en Chile 1992-1996. En *Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996: Urnas y Desencanto Político*, eds. Juan Rial y Daniel Zovatto, pp. 567-604. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (1995) Introduction: Party Systems in Latin America. En *Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America*, eds. Scott Mainwaring y Timothy Scully, pp. 1-34. Stanford, California: Stanford University Press.
- Molina, José (1997) Organismos electorales, transparencia y legitimidad democrática. *Cuestiones Políticas* **19**, pp. 11-22.
- Molina, José y Carmen Pérez (1994) Venezuela: ¿Un Nuevo Sistema de Partidos?. Las Elecciones de 1993. *Cuestiones Políticas* **13**, pp. 63-90.
- Molina, José y Carmen Pérez (1998a) El Fin del Bipartidismo en Venezuela. Las Elecciones Venezolanas en la Década de los Noventas. En *Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996: Urnas y Desencanto Político*, eds. Juan Rial y Daniel Zovatto, pp. 443-464. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Molina, José y Carmen Pérez (1998b) Evolution of the Party System in Venezuela (1946-1993). *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* **40** (2 Summer), pp. 1-26.
- Mora, Rodrigo (1986) Proposiciones de reforma en los organismos electorales. En *La reforma del sistema electoral Venezolano*, comp. Franklin Guzmán, pp. 151-156. Caracas: Consejo Supremo Electoral.
- Rospigliosi, Fernando (1998) Perú: Elecciones entre 1992 y 1996. En *Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996: Urnas y Desencanto Político*, eds. Juan Rial y Daniel Zovatto, pp. 407-442. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Weatherford, Stephen (1992) Measuring Political Legitimacy. *American Political Science Review* **86** (1, marzo), pp. 149-166.
- Woldenberg, José (1998) Las Elecciones Mexicanas entre 1992 y 1996: Reformas y Resultados. En *Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996: Urnas y Desencanto Político*, eds. Juan Rial y Daniel Zovatto, pp. 157-190. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

CUADRO UNO

**OPINIÓN ACERCA DE SI LAS ELECCIONES
SON LIMPIAS O FRAUDULENTAS**

PAÍS	LIMPIAS	FRAUDULENTAS	NO SABE NO RESP.
CHILE (n=1240)	76 %	17%	7%
URUGUAY (n=1212)	74%	16%	10%
ARGENTINA (n=1200)	68%	19%	13%
PERÚ (n=1226)	57%	32%	11%
BRASIL (n=1200)	23%	69%	8%
VENEZUELA (n=1200)	18%	72%	10%
MÉXICO (n=1175)	12%	78%	10%
PARAGUAY (n=587)	9%	76%	15%

Fuente: Latinobarómetro 95.- Pregunta 23: ¿Ud. cree, en términos generales, que las elecciones en este país son limpias o fraudulentas?.

CUADRO DOS

INTEGRACIÓN DE LOS ORGANISMOS ELECTORALES LATINOAMERICANOS (Hasta 1995)

PAIS	MODO DE ELECCION	INTEGRACIÓN
ARGENTINA	<p><u>CORTE NACIONAL ELECTORAL:</u></p> <p>La atribución ha sido concedida al Presidente de la República, el cual requiere del acuerdo del Senado para el nombramiento de los magistrados de la Cámara Nacional Electoral . Este es el procedimiento que se sigue para la designación de los jueces en general. De acuerdo a la nueva Constitución los nombramientos judiciales serán realizados por el Presidente de la República de acuerdo con el Senado con base en una terna vinculante propuesta por el Consejo de la Judicatura.</p>	NO PARTIDISTA DESIGNACIÓN POLÍTICA
BRASIL	<p><u>TRIBUNAL SUPERIOR ELECTORAL:</u></p> <ul style="list-style-type: none">- Tres jueces entre los ministros del Tribunal Federal Supremo- Dos jueces entre los ministros del Tribunal Superior de Justicia.- Dos jueces nombrados por el Presidente de la República entre una lista de seis abogados que le presenta el-----Tribunal Federal Supremo. (Art. 119 de la Constitución de la República Federal de Brasil).	NO PARTIDISTA

CUADRO DOS (CONTINUACIÓN)

PAIS	MODO DE ELECCION	INTEGRACIÓN
CHILE	<p><u>TRIBUNAL CALIFICADOR DE ELECCIONES :</u></p> <ul style="list-style-type: none"> -Tres ministros o ex-ministros de la Corte Suprema de Justicia. -Un abogado elegido por la Corte Suprema de Justicia. -Un expresidente del Senado o de la Cámara de Diputados que haya ejercido el cargo por un lapso no inferior a tres años el cual será elegido por sorteo. <p>(Art. 2 de la Ley Orgánica Constitucional del Tribunal Calificador de Elecciones).</p> <p>FUNCIONES:1) Conocer el escrutinio general de las elecciones de Presidente, Senadores, Diputados y Plebiscitos. 2) Proclamar los candidatos electos. 3) Nombrar a los miembros de los Tribunales Electorales regionales que sean de su designación. (Art. 9 de la Ley Orgánica Constitucional del Tribunal Calificador de Elecciones).</p> <p><u>SERVICIO NACIONAL ELECTORAL:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Un director nombrado por el Presidente de la República con el acuerdo del Senado, requiriéndose para ello del voto conforme de la mayoría de sus miembros en ejercicio. (Art 91 Ley Orgánica Constitucional sobre sistema de inscripción electoral y servicio electoral). Debe ser abogado con más de 10 años de graduado y no haber desempeñado cargos de representación popular o de dirigente de partidos políticos en los cinco años anteriores de su designación. (Art. 92 de la L.O.C.S.I.E.S.E.) - Un subdirector con los mismos requisitos. - El resto del personal del servicio, se integrará con un Defensor Público, Un Notario y un Conservador de Bienes Raíces (Art. 7 de la L.O.C.S.I.S.E.) y no podrá militar en partidos políticos ni participar en o adherir a reuniones , manifestaciones, asambleas, publicaciones o cualquier otro acto que revista un carácter político-partidista o de apoyo a candidatos de representación popular. (Art. 97 de la L.O.C.S.I.E.S.E.) <p>FUNCIONES: 1) Velar por el cumplimiento de las normas electorales. 2) Formar y mantener el padrón electoral. 3) Ordenar y resolver sobre los documentos que utilizan en la inscripción. 4) Pagar los honorarios a los miembros de las juntas inscriptoras. 5) Formar y mantener el archivo electoral. (Art. 90 de L.O.C.S.I.E.S.E.)</p>	<p>NO PARTIDISTA</p>

CUADRO DOS (CONTINUACIÓN)

PAIS	MODO DE ELECCION	INTEGRACIÓN
MÉXICO	1994: Un consejero del poder ejecutivo, cuatro consejeros del Poder Legislativo, seis consejeros ciudadanos, y representantes de los partidos políticos (Art. 74 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales.) ¹	PARTIDISTA
PARAGUAY	Esta compuesto por tres miembros, quienes serán elegidos y removidos en la forma establecida para los ministros de la Corte Suprema de Justicia. (Art 275 de La Constitución del Paraguay). El Consejo de la Magistratura propone las ternas de candidatos para integrar el Tribunal Superior de Justicia Electoral, previa selección basada en la idoneidad, con consideración de méritos y aptitudes, y la eleva a la Cámara de Senadores para que los designe de acuerdo con el poder ejecutivo. (Art. 264 de la Constitución Paraguaya)	NO PARTIDISTA DESIGNACIÓN POLÍTICA
PERÚ	<u>JURADO NACIONAL DE ELECCIONES:</u> - Un miembro elegido por la Corte Suprema de Justicia entre sus magistrados cesantes o en actividad. - Un miembro elegido por la Junta de Fiscales Supremos entre los fiscales supremos cesantes o en actividad. - Un miembro elegido por el Colegio de Abogados entre sus miembros. - Un miembro elegido por los decanos de las facultades de Derecho de las universidades públicas entre sus ex-decanos. - Un miembro elegido por los decanos de las facultades de Derecho de las universidades privadas entre sus ex- decanos.(Art. 15 de la Legislación Electoral del Perú).	NO PARTIDISTA

¹ En la reforma de 1997, la forma de integración del máximo organismo electoral mexicano paso a ser la siguiente:

Se compone de un Presidente y ocho Consejeros Electorales, los cuales serán elegidos por el voto de las dos terceras partes de los miembros presentes de la Cámara de Diputados, o en sus recesos por las comisiones permanentes, a propuesta de los grupos parlamentarios. (Art. 41 de la Constitución Política). La cual es una composición “no partidista de designación política”.

CUADRO DOS (CONTINUACIÓN)

PAIS	MODO DE ELECCION	INTEGRACIÓN
URUGUAY	<p><u>CORTE ELECTORAL:</u></p> <p>Se compone de nueve titulares y sus suplentes. Cinco titulares y sus suplentes son designados por el parlamento en reunión de ambas cámaras por las 2/3 partes del total de sus componentes debiendo ser ciudadanos que por su posición en la escena política sean garantías de imparcialidad. Los cuatro titulares restantes, representantes de los partidos, serán elegidos por la Asamblea General, con el sistema de doble voto simultáneo, correspondiéndole dos a la lista mayoritaria del lema más votado y dos a la lista mayoritaria del lema que le sigue en número de votos (Art. 324 de las Leyes de Elecciones)</p>	<p>NO PARTIDISTA</p> <p>DESIGNACIÓN POLÍTICA</p>
VENEZUELA	<p>El Consejo Supremo Electoral estuvo integrado hasta 1993 por nueve miembros. Uno por cada uno de los cinco partidos que hubieran obtenido la más alta votación en las elecciones anteriores, y cuatro independientes designados por el Congreso. (Ley Orgánica del Sufragio de 1992). La Reforma de la Ley Orgánica del Sufragio de 1993, añadió dos independientes adicionales, a fin de que hubiera seis independientes y cinco representantes de partidos a partir de entonces (Artículos 39 y 255). Sin embargo tanto los cuatro anteriores como estos dos adicionales fueron pseudo-independientes, que en realidad eran “pro” algún partido (Mora 1986, 152; Guzmán 1994, 16), y se utilizaron para generar mayorías en el Consejo Supremo Electoral que reflejaran el llamado Pacto Institucional entre los principales partidos. Esta situación continuó hasta la nueva Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política de 1998².</p>	<p>PARTIDISTA</p>

² La reforma de 1998, sustituyó el Consejo Supremo Electoral por el Consejo Nacional Electoral, integrado ahora por siete miembros, elegidos por el Congreso de la República, con el voto de las dos terceras partes de sus integrantes, los cuales no deben estar vinculados a ningún partido político. (Art. 50 y 51 de la L.O.S.P.P). Si asumimos que al parecer, en esta oportunidad se designó a personas efectivamente independientes, al menos en su mayoría, podría decirse que a partir de 1998, pero sólo desde entonces, se trata de un cuerpo no partidista de designación política.

CUADRO TRES

CREDIBILIDAD DE LAS ELECCIONES Y FACTORES INSTITUCIONALES

PAÍS	ELECCIONES LIMPIAS	INTEGRACIÓN ORGANISMO ELECTORAL	NÚMERO EFECTIVO PARTIDOS ^(a)	INSTITUCIONALIZACIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS
CHILE	76%	No partidista	8 (1993)	Institucionalizado
URUGUAY	74%	No partidista Desig. política	3.3 (1994)	Institucionalizado
ARGENTINA	68%	No partidista Desig. política	3.6 (1995)	Institucionalizado
PERÚ	57%	No partidista	3.6 (1995)	No institucionalizado
BRASIL	23%	No partidista	11 (1994)	No institucionalizado
VENEZUELA	18%	Partidista	5.6 (1993)	Institucionalizado
MÉXICO	12%	Partidista	3.03 (1994)	Hegemónico
PARAGUAY	9%	No partidista Desig. política.	3.03 (1993)	Hegemónico

a) Entre paréntesis el año de la elección para la cual se calcula el número efectivo de partidos, con base a la votación para la Cámara Baja.

CUADRO CUATRO
CORRELACIÓN BIVARIADA ENTRE CREDIBILIDAD EN LAS ELECCIONES Y LAS
VARIABLES INDEPENDIENTES INDICADAS. COEFICIENTE DE CORRELACIÓN DE
SPEARMAN.

País	Conf. Pods. Públ.	Conf. Partid	Sat. Func. Dem	Apoy. Dem.	Sit. Ec. Act. País	Sit. Ec. Pasada País	Sit. Ec. Futur País	Sit. Ec. Actual. Person	Sit. Econo. Pers. Pasada	Sit. Econo. Pers. Futur.	Sit. Pol. Act.	Sit. Pol. Futur.
Argentina	0.20	** 0.19	** 0.15	** 0.18	** 0.15	* 0.09	** 0.16	** 0.15	* 0.08	* 0.09	** 0.18	** 0.11
Brasil	** 0.26	** 0.17	** 0.25	* 0.07	** 0.17	* 0.09	** 0.13	** 0.14	** 0.11	* 0.07	** 0.21	** 0.23
Chile	** 0.20	** 0.11	** 0.21	** 0.15	** 0.19	* 0.08	** 0.06	** 0.12	* 0.07	-0.004	** 0.12	0.04
México	** 0.18	* 0.09	** 0.21	-0.03	** 0.10	* 0.07	** 0.15	0.04	* 0.09	* 0.07	** 0.16	** 0.13
Paraguay	** 0.31	0.08	** 0.17	-0.002	** 0.17	* 0.10	* 0.15	0.05	0.06	0.07	0.07	0.06
Perú	** 0.31	0.04	** 0.33	0.02	** 0.28	** 0.19	** 0.30	** 0.20	** 0.22	** 0.23	** 0.31	** 0.28
Uruguay	** 0.17	** 0.16	** 0.18	** 0.13	* 0.09	0.03	* 0.07	0.05	0.02	0.07	** 0.22	* 0.08
Venezuela	** 0.21	** 0.20	** 0.18	* 0.09	0.01	* 0.08	* 0.10	0.05	0.05	0.05	** 0.12	** 0.12

*Significativo al 0.05 ** Significativo al 0.001

CUADRO CUATRO
CORRELACIÓN BIVARIADA ENTRE CREDIBILIDAD EN LAS ELECCIONES Y LAS
VARIABLES INDEPENDIENTES INDICADAS. COEFICIENTE DE CORRELACION DE
SPEARMAN.
(CONTINUACIÓN)

País	Interés Polít.	Ident. Parti.	Gob. Opos	Izqui. Derec	Conf. Gener. en los Demás	Edad	Sexo	Educ .	Pos. Socio. Econ.
Argentina	** 0.11	0.02	* 0.09	0.02	* 0.09	-0.01	0.05	** 0.16	** 0.11
Brasil	** 0.11	0.05	0.05	* 0.09	0.02	-0.01	0.03	-0.01	-0.02
Chile	* 0.07	0.01	* 0.07	0.04	** 0.08	0.01	* 0.07	* 0.07	* 0.08
México	0.03	** 0.11	** 0.20	0.06	0.02	0.01	0.03	-0.01	-0.002
Paraguay	-0.001	0.05	** 0.24	0.05	0.04	-0.04	0.01	* -0.12	-0.03
Perú	-0.002	-0.03	** 0.24	0.05	0.05	-0.05	-0.001	0.01	* -0.06
Uruguay	0.02	-0.01	** 0.12	* 0.10	** 0.10	** 0.17	** 0.13	** 0.11	* 0.07
Venezuela	* 0.10	** 0.12	0.03	0.04	-0.008	0.03	-0.01	-0.04	0.01

* Significativo al 0.05 ** Significativo al 0.001

CUADRO CINCO
RESULTADOS DE LAS REGRESIONES LOGIT PARA OCHO PAÍSES
CON CREDIBILIDAD EN LAS ELECCIONES COMO VARIABLE DEPENDIENTE

País	N ^(e)		Conf. Pods. Públ.	Sit. Pol. Act.	Sit. Ec. Act	Apoy. Dem.	Sat. Func. Dem.	Conf. Partid.	Gob. Opos.	Sexo	Edad	Educ	Const	Prob. Mín.	Prob. Máx.
Argentina	824	b R	.08* .10	.27* .05		.48* .10	.34* .07			.39* .05		.26** .13	-3.71 **	22%	98%
Brasil	661	b R	.10** .13	.47* .11			.50** .13					.14* .07	-4.29 **	04%	79%
Chile	935	b R	.13** .16		.49** .10	.22* .06	.35* .07			.43* .06			-1.46 **	29%	98%
México	774	b R	.15** .16				.62** .18		.94** .14	.52* .02			-5.03 **	01%	80%
Paraguay	307	b R	.26** .32						1.82* * .26				-5.23 **	01%	78%
Perú	851	b R	.16** .16	.61* * .11	.61** .10	.23* .04	.51** .12	-.36* -.08	.71** .10				-4.09 **	03%	99%
Uruguay	718	b R		.64* * .13			.33* .07		.72* .06	.97* * .15	.03** .17	.45** .17	-4.16 **	32%	99%
Venezuela	919	b R	.06* .07	.31* .06			.28* .08	.26* .05					-3.53 **	06%	69%

* Significativo al 0.05 ** Significativo al 0.001

a) Para cada país el modelo resultante es significativo al 0.0001

b) Para cada país, las dos variables de mayor influencia relativa se indican con negrillas en los coeficientes R.

c) Los espacios en blanco indican que la variable no es significativa para el país en referencia.

d) La variable condición socioeconómica no fue significativa para ninguno de los países.

e) Indica el número de casos incluidos en la regresión logística. Excluidos los faltantes (missing).